

## Carlos Yusti: un escritor irreverente

Alenairám Hernández / [alena\\_herzsolis23@hotmail.com](mailto:alena_herzsolis23@hotmail.com)

Universidad Nacional Experimental de Guayana  
Educación, mención Lengua y Literatura

Carlos Yusti es un ensayista y pintor venezolano con un estilo muy particular a la hora de escribir, que podría describirse como irreverente, o directo, o polémico, o todas a la vez; pues por medio de sus ensayos aborda distintos temas, pero todos con esa marca distintiva de su estilo, que se contraponen a ese estilo literario cargado de un lenguaje academicista y una rimbombancia superflua. A él no le importa si a pocos o a muchos no les gusta lo que escribe ni como lo escribe, muchos menos sin son polémicos; en todo caso le agrada que causen polémica, ya que él mismo lo diría en una entrevista (1999): “prefiero a los escritores intelectuales que no rehúyen el debate y la polémica”. Yusti con su estilo irreverente viene a formar parte de una corriente literaria que a través del lenguaje reflexionan de manera directa y sin pelos en la lengua de las problemáticas del momento, y que encuentra sus principales exponentes en Argenis Rodríguez, Pío Gil y José Ignacio Cabrujas por Venezuela, y en el extranjero en la figura de Michel Houellebecq.

Este valenciano-guayanés nació en el estado Carabobo en el año 1959, y fue en esta ciudad, durante su adolescencia, que experimentó ese contacto inicial con la literatura a través de las lecturas de historietas y novelas vaqueras, pero pronto cambiaría a la lectura de los clásicos de Stendhal, Cervantes, Quevedo, Kafka, Borges, Voltaire, entre otros; forjándose así su fama de “devorador de libros”. Durante su etapa como universitario su afán por la literatura lo llevó a crear en su ciu-

dad natal, junto con un grupo de amigos que compartían con él su amor por el arte literario, una revista que llevaba por nombre *Zikeh* donde plasma de manera formal sus primeros escritos; entre los cuales destacan: el ensayo “*En pelotas y con pelos*”, el cuento “*Al final solo quedan las hormigas para transformar mi cuerpo*” y el poema “*Tiempos maravillosos*”. En Valencia, Yusti seguirá con su formación como escritor, pero desde hace algunos años se encuentra radicado en la ciudad de Guayana, y aquí ha continuado con su carrera de escritor, desempeñando alguna vez el oficio de director de las bibliotecas municipales de Ciudad Guayana.

Carlos Yusti es un escritor por preferencia ensayista, que a lo largo de su carrera ha publicado libros de ensayos como *Vírgenes necias*, *De ciertos peces voladores*, *Pocaterra y su mundo*, *A la brevedad posible* y *Para evocar el olvido y otros ensayos inoportunos*; este último publicado en el 2009 por la editorial El Perro y la Rana, libro que cuenta con un compendio de 24 ensayos divididos en dos partes, la primera lleva por nombre “Algunos autores” y la segunda se titula “Psicosis para leer”. En esta primera parte se pueden apreciar 9 ensayos dedicados a escritores de la talla de Teresa Coraspe, Asdrúbal González, Francisco Arévalo, Daniel Pennac y Jorge Luis Borges, tanto de Venezuela como del extranjero, por los que el escritor siente cierto aprecio y sensación de identidad, y a los cuales le rinde una especie de homenaje; mientras que su segunda parte está compuesta por 15 ensayos donde el escritor escudriña sobre la problemática del ocaso de las bibliotecas, se opone a que los escritores sean considerados “ciudadanos de segunda”, se burla de esos críticos que juzgan su obra y la tachan de “veto a la postmodernidad”, nos acerca a la poesía Haikú, nos aclara que Gallegos es más que un premio, nos dice que aún no tiene claro si es escritor o si es merecedor de tal mención, y nos transporta al momento en que tuvo su primer contacto con la litera-

tura; siempre manteniendo su estilo característico que denota irreverencia y cargado de un lenguaje directo y sin pelos en la lengua durante todo el texto. Como ejemplo de ello tenemos los siguientes fragmentos extraídos de la obra:

Hoy me considero un golfo de las letras. Un vago montaraz e irónico que hace lo que puede con las palabras. La vida es colorín y valla publicitaria, una telemierda de sangre y horror en horario estelar. La literatura es la vida hecha metáfora, es la vida convertida en un clásico colocado en la estantería del alma.

(Fragmento del ensayo “El vago de la familia”).

Aquí hay mucha hipocresía a la hora de escribir, mucha beatería ensopada/solapada, mucha disfunción eréctil a la hora de asumir la literatura como una fiesta canalla.

(Fragmento del ensayo “¿Qué diría Mario Briceño Iragorry, qué diría?”).

Iragorry, Arturo Úslar Pietri y Mariano Picón Salas (insignes ensayistas y escritores venezolanos) para mí son unas carracas insufribles a los que he leído, sin pedantería, para cumplir con la tarea.

(Fragmento del ensayo “¿Qué diría Mario Briceño Iragorry, qué diría?”).

Luego, con los ninguneos editoriales y los empeñones que te dan las rocas literarias va uno descubriendo que este oficio de las letras es una cabronada, que este es un oficio de egos enfrentados, de zancadillas y hambre garantizada. Que uno tiene que ejercer otros trabajos para verle la costra al pan, que muchas veces debe hacerla de puta de las letras, de “negro” tarifado para comprender de qué coño va

la realidad y donde empieza la ficción de las palabras y las metáforas.

(Fragmento del ensayo “¿Qué diría Mario Briceño Iragorry, qué diría?”).

Este es un país sumido en el discurso de la medianía y la mediocridad. A los escritores no los lee, ni los escucha nadie y mucho menos los conoce alguien. Son eternos ausentes.

(Fragmento del ensayo “Ciudadanos de segunda”).

Aunque los escritos de Carlos Yusti son valorados por algunos críticos como algo que no llega a ser más que un veto a la postmodernidad o inclusive que son ensayos donde solo repite las mismas babosadas; particularmente pienso que Carlos Yusti logra hacer uso lúdico del lenguaje de manera tal, que logra que las personas reflexionen sobre los temas que él expone con su sello particular en cada uno de sus ensayos, y que su estilo sea irreverente no significa que no logre crear textos con las metáforas, elipsis, sinonimias, ironías, y demás figuras literarias necesarias que permitan que sus libros sean distinguidos como obras literarias.

## Referencias Bibliográficas:

Carreter, F. L y Calderón, E. (1994). *Cómo se comenta un texto literario*. México: publicaciones Cultural.

Yusti, C. (2009). *Para evocar el olvido y otros ensayos inoportunos*. Caracas: El Perro y la Rana.

Biografía de Carlos Yusti en:

<http://www.letralia.com/firmas/yusticarlos>.

Obras de Carlos Yusti en:

<http://www.quedelibros.com/autor/1529/Yusti-Carlos>.